

PARA PADRES Y PROFESORES:

El niño(a) **inatento** se caracteriza por presentar:

- Capacidad intelectual normal.
- Alteración de comportamiento y rendimiento escolar producto de su déficit de atención, concentración y trabajo continuado.

Este es un trastorno del desarrollo frecuente, que la mayoría de los niños logra superar en buena medida alrededor de la pubertad siempre que reciba un manejo y apoyo adecuados, tanto en el ámbito familiar como escolar. Esto facilita la adaptación del niño(a) en su entorno, evitando mayores problemas posteriores.

A continuación, entrego a ud. algunas sugerencias de manejo destinadas a mejorar la relación del niño(a) con los demás y su rendimiento global.

- Demostrar que se acepta tal como es, con sus aptitudes y limitaciones, adecuando expectativas y demandas para con él (ella).
- Actuar de forma que se transmita fe en el niño (a), que se confía en que él (ella), proponiéndole nuevas estrategias para enfrentar los retos escolares (se sugiere coordinarse y pedir ayuda a psicopedagogo(a), si es que está disponible este(a) profesional en el establecimiento en el que ud. trabaja).
- Ayudarle al niño(a) a reconocer y emplear sus habilidades, en compensación de sus limitaciones. Así logrará desarrollar su autoconfianza y autoestima, tratando de superarse por sí mismo antes que por la competencia con los demás.
- Acercarse al niño(a) en forma tranquila, equilibrada y relajada. Escucharle con atención y darle las órdenes y normas en forma **clara y concisa**.
- Ignorar en lo posible la conducta inadecuada e inmediatamente buscar un modelo adecuado para alabarlo y señalarlo positivamente. Se recomienda organizar un sistema de refuerzos y recompensas.
- En momentos de tensión del niño(a), hablarle en forma pausada. También lo favorece para relajar su tensión el que se le permita que sobrepractique en forma voluntaria tareas que le son difíciles.
- Hacer ejercicios de relajación corporal colectivos o individuales.
- Incorporar al niño(a) inatento a actividades tales como: ser monitor, llevar mensajes, repartir libros, borrar pizarra, a modo de darle la oportunidad de desplazarse con un sentido positivo.
- Ofrecerle tareas y actividades variadas y de breve duración (5 a 15 minutos).
- Pedirle que ayude a otros niños más lentos que él (ella).
- Evitar que el niño(a) sea "etiquetado(a)" o rotulado(a) con epítetos despectivos, que le dificulten la superación de sus problemas y lo hagan identificarse sólo con aspectos negativos de su actuar.

Saluda atentamente a usted, quedando a su disposición

Dra. Carolina Yáñez
Neuróloga Infantil